Edgardo Catalán, una trayectoria entre Valparaíso, California, Estados Unidos, Europa, la pintura, la gráfica, la gestión cultural y la memoria.

EULOGIO ROJAS DURAN
Gestor cultural. Curador. Magíster en Gestión Cultural. Universidad de Playa Ancha.
ORCID: 0000-0001-7321-5203
Mail contacto: coleccion@erd.cl

Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura
Revista Márgenes
Territorio - Paisaje
Edgardo Catalán: A career spanning Valparaíso, California, the United States, and Europe—encompassing painting, graphic art, cultural management, and memory.
2026. Vol 19. Nº 31
Páginas: 142-156
Recepción: junio 2026
Aceptación: septiembre 2026

RESUMEN

Reunir información para escribir un artículo acerca de la vida y trayectoria artística de Edgardo Catalán me ha llevado a consultar diversas y diferentes fuentes para lo cual he realizado una primera investigación cruzando fuentes institucionales, archivos de museos, catálogos, prensa y testimonios, además de entretenidas tertulias de conversación con él mismo, en las que me ha compartido registros de prensa y aspectos más intimos de su peregrinaje o de su propio "Ítaca y más allá". El resultado permite afirmar que la trayectoria de Edgardo Catalán es bastante más compleja que la imagen de un pintor porteño que pasó algunos años en Estados Unidos, pues se trata de una figura articuladora entre la tradición pictórica y gráfica de la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, la experiencia artística y pedagógica californiana, los circuitos europeos del grabado y la gestión y curaduría en la institucionalidad cultural de la Universidad de Valparaíso.

De esto, busca sistematizar, y dar cuenta este artículo, poniendo en valor la larga trayectoria de este destacado artista nacional.

ABSTRACT

Gathering information to write an article about the life and artistic career of Edgardo Catalán has led me to consult a wide variety of sources. My initial research involved cross-referencing institutional records, museum archives, catalogs, press clippings, and personal accounts, alongside engaging conversations with the artist himself—during which he shared press materials and more intimate details of his journey, or his own personal "Ithaca and beyond." The findings reveal that Edgardo Catalán's career is far more complex than the mere image of a painter from the port city of Valparaíso who spent a few years in the United States; rather, he emerges as a pivotal figure bridging the pictorial and graphic traditions of the Viña del Mar School of Fine Arts, the artistic and pedagogical experiences gained in California, the European printmaking circuit, and the management and curatorial work within the cultural framework of the University of Valparaíso.

This manuscript seeks to systematize and provide an account of this, highlighting the long career of this distinguished national artist.

https://doi.org/10.22370/margenes.2026.19.31.6065

INTRODUCCIÓN

Edgardo Omar Catalán Jiménez nació en Valparaíso el 2 de junio de 1937, su formación se desarrolló en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, donde fue alumno del profesor de arte alemán Hans Soyka y del presitigioso grabador Carlos Hermosilla, dos maestros fundamentales para comprender la tradición artística porteña de mediados del siglo XX.

En el año 1961 obtiene el título de Maestro de Artes en las técnicas de Pintura, Dibujo y Grabado por la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar. Este dato formativo resulta especialmente significativo, ya que Catalán pertenece a una generación que se formó en una escuela que funcionó como uno de los principales núcleos de enseñanza artística de la Región de Valparaíso. Aquí radica la importancia de Carlos Hermosilla, ya que su acción no se limita a la producción como grabador, pues, desde el año 1939, estuvo ligado a la enseñanza del dibujo y el grabado en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, fecha en que funda el Taller de Grabado, desarrollando una pedagogía que tuvo consecuencias sobre varias generaciones de artistas de la región hasta nuestros días. Alberto Madrid ha estudiado precisamente esta genealogía en *La línea de la memoria*, planteando la necesidad de revisar la historia del grabado chileno desde Valparaíso y no exclusivamente desde los centros santiaguinos, incluyendo junto a otros artistas a Edgardo Catalán con el grabado: The anatomy lesson (Madrid, 1995) (ver figura 2).

Su formación debe entenderse, por tanto, dentro de una tradición en la que el dibujo no constituye una disciplina auxiliar de la pintura, sino una forma de conocimiento y de una práctica autónoma. Esta condición resulta importante para comprender la posterior diversidad de su producción pictórica.



>> Figura 1. Fotografía del artista Edgardo Catalán y Eulogio Rojas en casa del artista, año 2026 Fuente: Elaboración propia



>> Figura 2. Grabado "THE ANATOMY LESSON" (2007) aguafuerte, punta seca; 37x28 cm. Fuente: Rivera-Scott (ed.)

LA ESCUELA DE BELLAS ARTES Y LA GENERACIÓN DE HANS SOYKA.

La presencia de Hans Soyka constituye un componente fundamental en su formación, Catalán aparece relacionado con el grupo de estudiantes conocido como los "Pollos de Hans Soyka", denominación que permite situarlo dentro de una comunidad pedagógica más amplia, entre los integrantes de esa generación aparecen, entre otros, Álvaro Donoso, Hans Scholtbach, Marco Hughes, Jorge Osorio, Sergio Rojas, Erna Alfaro, Fernando Figueroa, Federico Assler, Carlos González, Percy Hertzer, Gustavo Alvarado, Bruna Solari, Olga Doñas, Hugo Rivera Scott. Todos ellos marcados por las enseñanzas de Soyka quienes desarrollan destacadas carreras profesionales en el ámbito cultural de nuestro país. Esta genealogía es relevante porque permite afirmar que la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar no fue simplemente la institución donde obtuvo un título, sino que fue un verdadero ecosistema de formación artística en el que convivieron la enseñanza pictórica, la gráfica, el dibujo y una particular relación con la ciudad y su cultura.

En el caso de Edgardo Catalán, la doble formación junto a Soyka en la pintura y de Hermosilla en el grabado parece haber producido una tensión productiva entre dos modos de comprender la práctica artística, por una parte, la pintura y la observación y por otra, la disciplina gráfica, el dibujo y la construcción de la imagen mediante procedimientos técnicos. La investigación de Alberto Madrid sobre el grabado de Valparaíso confirma y destaca la centralidad de Hermosilla en esta genealogía cuando señala:

> La enseñanza del grabado en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, a cargo de Carlos Hermosilla se inicia en el año 1939. En algunas ocasiones Hermosilla se distancia momentáneamente por discrepancias políticas y administrativas. La primera promoción formada por Hermosilla se llamó "Grabadores de Viña del Mar (Madrid A. , 1995; p. 25).

El propio pintor confirma en sus inicios que no se trató de una formación exclusivamente local ya que en el año 1961 recibió el Premio del Instituto Argentino de Cultura en el Primer Certamen Latinoamericano de Xilografía, realizado en Buenos Aires. (Artes., s.f.). Este reconocimiento es importante porque antecede inmediatamente a su salida de Chile y demuestra que su actividad gráfica ya tenía circulación internacional antes de su establecimiento definitivo en Estados Unidos.


El maestro de Grabado, Carlos Hermosilla, muestra a sus alumnos María Angélica Lyon, Ulises Besoain y Edgardo Catalán, algunas de las obras que se expusieron en el Perú.

>> Figura 3. En la fotografía, un joven Edgardo Catalán (a la izquierda) aparece al lado del grabador Carlos Hermosilla Fuente: Rivera-Scott (ed.) , 2007)



>> Figura 4. Fotografía de Soyka y alumnos. De derecha a izquierda: Hans Scholtbach, Edgardo Catalan, Jorge Osorio y Marco Hughes Fuente: Rivera-Scott (ed.), 2007



>> Figura 5. Fotografía, Hans Soyka de pie a la izquierda y detrás, Edgardo Catalán. Al frente, aparecen Gustavo Alvarado y Sergio Rojas. A la derecha: Olga Doñas Fuente: Rivera-Scott (ed.), 2007

LOS PRIMEROS RECONOCIMIENTOS.

Durante los primeros años de la década de 1960 su trayectoria registra una sucesión significativa de premios y exposiciones. El registro del Museo Nacional de Bellas Artes consigna, entre otros, el segundo premio de pintura en el VIII Salón de Primavera de Santiago en 1963, el primer premio de pintura en el IV Salón de Otoño de Valparaíso en 1964 y el primer premio del concurso de afiches Café do Brasil, organizado por la Embajada de Brasil, también en 1964. (Artes., s.f.). Ese mismo período registra exposiciones como *Seis Pintores de Valparaíso* y *Cuatro Artistas de Viña del Mar*. Posteriormente participaría en *Once Artistas de Valparaíso*, exposición presentada en el Museo Nacional de Bellas Artes en 1967 y nuevamente retomada en 1985. El MNBA registra la exposición de 1985 con Edgardo Catalán junto a Claudio Girola, Juan Cabezón, José Balcells, Juan Zúñiga, Álvaro Donoso, Archivaldo Rosas, Teresa Montané, Elisa Castro, José Basso y Gumaro Fermandois. Esta reiteración de la categoría "artistas de Valparaíso" es significativa. Catalán no aparece solamente como un artista individual, sino como integrante de una escena porteña reconocible dentro de la historiografía artística nacional.



No Man Is an Island

Edgardo Catalan Recalls a Weekend Packing Trip from 30 Years Past

"It's every man for himself." Some Thacher alumni attending a School Reunion a few years back say they heard that phrase during a horse-packing trip. I swear I never said such a thing.

Let's go back to the beginning when I came to Thacher from a narrow country in the tip of south America, having just married the most beautiful girl in town. Horses were part of the School's important Camping Program. Horses were not strange animals to me since I had learned to ride before I learned to walk on a farm in southern Chile. That is why I wasn't worried when a group of freshmen asked me to take them on a three-day camping trip into the Topa Topa mountains in late January.

Flattered, I said yes. Little did I know that I was their last choice. Everybody else on the faculty had found an air-tight excuse to turn them down. This group of four freshmen and one sophomore was the most disorganized, helpless, and incompetent lot in the Horse Program.

It was a gloomy, cold, windy, and heavily overcast morning when we assembled in front of the camping depot. We had had plenty of rain the week before and my southern instinct was telling me that more was on the way. Everybody laughed when I asked the supply master for a tent. Cowboys didn't use tents. Still, I insisted and secured a large piece of black tarp to one of our two pack mules.

After a final check, we said goodbye to a handful of friends and curious onlookers. Nobody could have mistaken us for the Wild Bunch. The "A" Camper led the way up the narrow trail that twisted up the hill and bent on the side of the mountain on the edge of a deep ravine. During the first couple of hours everybody was jolly, talking, singing, and telling jokes, until, slowly everybody fell silent, listening to the huffing and puffing of the horses.

Half way up the mountain, we took our first rest. The "A" Camper told me we had forgotten an important piece of equipment and asked permission to return to School for it. "No need to wait, I'll catch up in a jiffy." Two hours later when we reached the summit, the storm was about to break. An icy cold wind had began to blow and everybody, except for two boys, had on their ponchos. The "A" Camper hadn't returned yet; he never would.

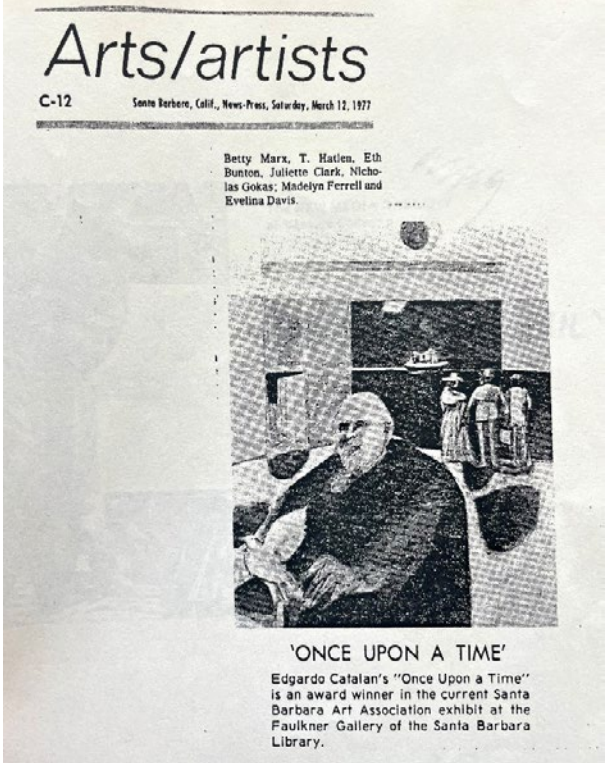
We pushed through some thick bushes and came to an opening from which we could see the mountains of the Los Padres National Forest stretch towards the east and disappear under some dark clouds. Patches of snow were everywhere and the ground was soft, moist, and slippery from the recent rains. We crossed a creek and reached another narrow trail, about 15 inches wide, that went down and around the slope of a mountain towards a deep canyon. It was dangerous, even under normal weather conditions, cut on the side of the mountain; the left-hand side was sheer straight up, and the right went down via a steep cliff to the bottom of a canyon. It was the infamous Shell Cliff.

After about 200 yards, the slope was covered with loose, white gravel—hence the name—which made for very precarious terrain. Here and there, a stubborn bush or small tree clung to the slope. It was getting dark very fast. The kids were apprehensive. The thought of turning back crossed my mind, but the School's motto, "The stamp of the School is the stamp of the man," was pretty strong stuff. We would be the laughing stock for generations to come if we did return. I wouldn't mind that, but it would be tough on the kids.

I decided to take the lead with one of the mules in case the trail gave way. I mumbled "Geronimo" under my breath and pushed forward. We were half way through the trail, and I thought we were going to make it, when the ground gave way just behind me. My horse jumped forward, the rope slipped from my hand and the mule I was pulling went down the cliff.

In the moment of panic, everybody yelled. I looked back thinking that half the group had gone down. A big chunk of the trail had collapsed, but the group—all shook up—was still there. Only my mule was missing. I looked down the canyon. By some miracle, the fall of the mule had been cut short by a scrubby little tree about 50 feet from the trail. Caught between the branches, her four legs up in the air, she was trying to free herself. I pulled out a large hunting knife, secured myself with a rope, and slid down. There was a unanimous cry from the wild bunch: "Please don't kill her!" The only time I had tried to kill anything had been in that farm in Chile when I was asked to kill a chicken by wringing his neck. I did such a lousy job that the poor thing wandered about in a daze for days afterward, until he collapsed and died of sheer exhaustion. All I wanted was to free the animal from the tangled harness and pull her out of there before it was too

>> Figura 6. Fotografia periódico The Thacher News. Fuente archivo personal de Edgardo Catalán Figura



Arts/artists

C-12 Santa Barbara, Calif., News-Press, Saturday, March 12, 1977

Betty Marx, T. Hatlen, Eth Bunton, Juliette Clark, Nicholas Gokas; Madelyn Ferrell and Evelina Davis.

'ONCE UPON A TIME'

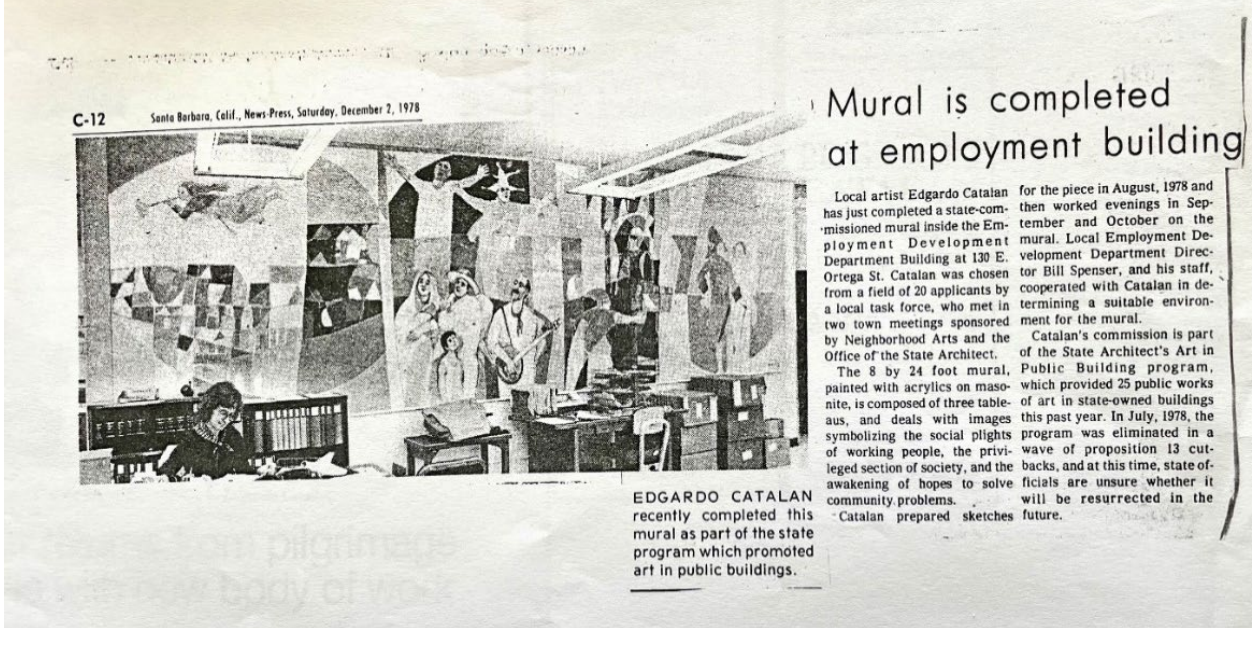
Edgardo Catalan's "Once Upon a Time" is an award winner in the current Santa Barbara Art Association exhibit at the Faulkner Gallery of the Santa Barbara Library.

>> Figura 7. Fotografia periódico News Press, Santa Bárbara, California 12 de marzo de 1977. Fuente archivo personal de Edgardo Catalán.

CALIFORNIA: EL DESPLAZAMIENTO COMO FORMACIÓN.

En 1964 Catalán se trasladó a Estados Unidos, según varias conversaciones que hemos sostenido en los últimos años y coincidiendo con fuentes institucionales del MNBA que señalan que fue contratado como profesor y jefe del Departamento de Arte de The Thacher School, en Ojai, una villa a dos horas al norte de Los Angeles, California como lo demuestra documentación histórica de la propia Thacher School que conserva Edgardo Catalán y que permite precisar este dato confirmando que formó parte del cuerpo docente entre los años 1964 y 1975.

Igualmente, la documentación de Thacher School aporta un elemento biográfico especialmente valioso ya que su contratación no fue producto de una convocatoria institucional abstracta sino que por un antiguo vínculo con Chile habría llevado a Otis Wickenhaeuser, ciudadano norteamericano relacionado con la escuela, a conocer la obra del joven artista en la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar y recomendarlo para ocupar el puesto dejado vacante tras la muerte del prestigioso profesor Gui Ignon, por lo que el traslado a California debe interpretarse, entonces, como un verdadero cambio de escala profesional, Catalán pasó de ser un joven artista formado en Valparaíso a ocupar una posición docente relevante en una trascendente institución californiana.



C-12 Santa Barbara, Calif., News-Press, Saturday, December 2, 1978

Mural is completed at employment building

Local artist Edgardo Catalan has just completed a state-commissioned mural inside the Employment Development Department Building at 130 E. Ortega St. Catalan was chosen from a field of 20 applicants by a local task force, who met in two town meetings sponsored by Neighborhood Arts and the Office of the State Architect.

The 8 by 24 foot mural, painted with acrylics on masonite, is composed of three tableaus, and deals with images symbolizing the social plights of working people, the privileged section of society, and the awakening of hopes to solve community problems.

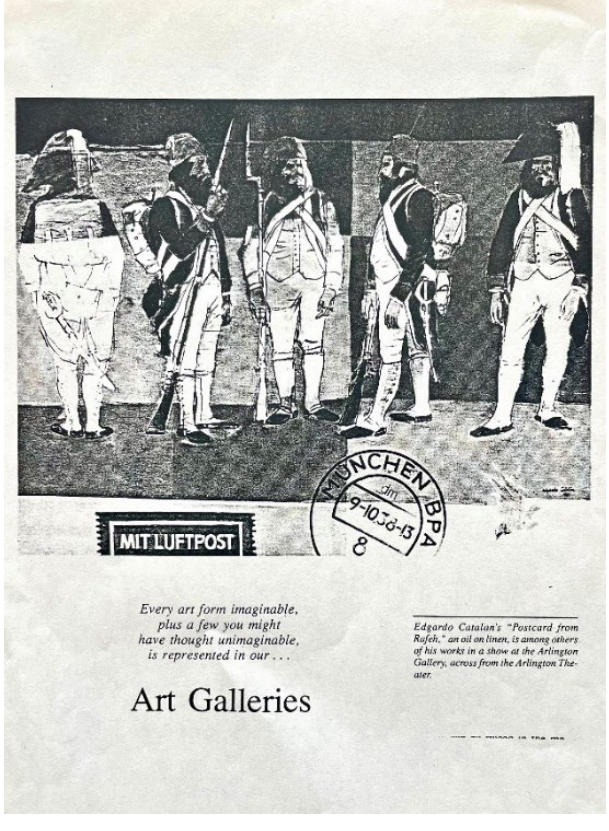
Catalan prepared sketches for the piece in August, 1978 and then worked evenings in September and October on the mural. Local Employment Development Department Director Bill Spenser, and his staff, cooperated with Catalan in determining a suitable environment for the mural.

Catalan's commission is part of the State Architect's Art in Public Building program, which provided 25 public works of art in state-owned buildings this past year. In July, 1978, the program was eliminated in a wave of proposition 13 cutbacks, and at this time, state officials are unsure whether it will be resurrected in the future.

EDGARDO CATALAN recently completed this mural as part of the state program which promoted art in public buildings.

>> Figura 8. Fotografía periódico News Press, Santa Bárbara, California, USA, año 1978. Fuente: Archivo personal de Edgardo Catalán.

Una exposición del Santa Barbara Museum of Art permite aproximarse a la recepción de su obra en este contexto. La institución registró *Edgardo Catalán: Recent Paintings*, (https://www.sbma.net/sites/default/files/attachment/records1.pdf, 1975) una exposición individual que presentó dieciocho pinturas, de las cuales cinco fueron vendidas. El documento describe su obra como situada entre lo figurativo y lo abstracto, con elementos de simbolismo latinoamericano y mitología, es decir, su experiencia estadounidense no fue solamente laboral ya que durante este período el artista construyó una trayectoria artística propia dentro del circuito cultural californiano.




EDGARDO CATALAN

por T. Ghiglino

Por primera vez, en el Fondo Monetario Internacional, el público de Washington ha tenido la oportunidad de ver la obra del chileno Edgardo Catalán, quién desde 1964 reside en California. Su obra en período de plena madurez transmite su espíritu calmo, objetivo, sensible y nostálgico.

En sus acuarelas presenta armónica composición de planos y volúmenes logrados con sutil transición de sombras y luces de vivida transparencia.

Aplica la acuarela respetando la luz de los objetos que enmarcan el tema central, tal es el caso de la "Serie Encomiendas y Cartas", remitidas y dirigidas a diferentes partes del mundo. Siembra curiosidad en el espectador al presentar sobres entreabiertos, rasgados, aún sin abrir, cubiertos de sellos y estampillas.

Sellos y estampillas sobreimprime en la "Serie de Postales". El trazo del dibujo, seguro y libre se deja entrever atravez de finas capas de color. Respeta y enfatiza los contornos de las figuras humanas; como sucede en "An unlikely Post Card" o en "Postcard from Rafett" y "Sur".

Sus paisajes invernales "Winter by the Elbe", "Recuerdo de Lüneburg" y otros, van enmarcados por planos de diferentes grises u otros colores neutrales, Edgardo Catalán en estas series de óleos y acuarelas demuestra ser un colorista capaz de abstraer la realidad de la naturaleza europea basado en sus recuerdos; entre planos de colores fríos y cálidos transmite la añoranza que mora en su espíritu.



>> Figura 9. Fotografía periódico Ojai Valley News, California, USA, año 1988. Fuente: Archivo personal de Edgardo Catalán.

>> Figura 10. Fotografía periódico Star-FreePress de Ventura County, California, USA., año 1988. Fuente: Archivo personal de Edgardo Catalán.

>> Figura 11. Titulo obra: Una postal poco probable (1981) 87 x 122 cm. Óleo sobre lino Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007)

UN ARTISTA ENTRE PINTURA Y GRÁFICA.

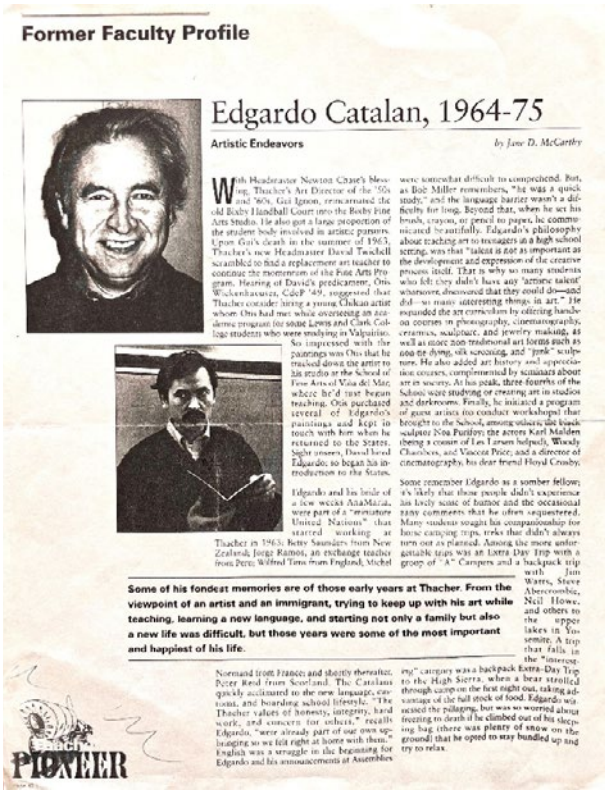
Así, la actividad de Catalán en California muestra una particular convivencia entre pintura, dibujo y grabado. En el año 1967 realizó estudios de litografía en el California College of Arts and Crafts, antecedente institucional de la actual California College of the Arts, en 1968 presentó óleos y litografías en el Museo de Bellas Artes de San Diego, posteriormente desarrolló exposiciones de pintura, dibujo, acuarela y gráfica en distintas ciudades estadounidenses. En su taller he tenido acceso a sus registros personales que documentan, entre otras, exposiciones en prestigiosas galerías de arte en Santa Barbara, Seattle, Washington D.C., Santa Fe y Los Ángeles, en los Estados Unidos.

La presencia simultánea de estas disciplinas permite evitar una clasificación reductiva de Catalán solo como "pintor" ya que su producción se construye más bien sobre una continuidad entre dibujo, pintura, acuarela, litografía y grabado, esto se vuelve particularmente importante al considerar que en el año 1975 fue incorporado, según una fuente biográfica secundaria, a la prestigiosa publicación *Who's Who in American Art*. En el año 1977 obtuvo además un estipendio del California Arts Council para participar en un programa estatal de arte en la educación pública y, en el año 1978, obtuvo un premio en el concurso para realizar un mural dentro del programa *Art in Public Buildings* del Estado de California, es decir, un mural al interior de un organismo público que atendía público durante el día lo que lo obligaba a trabajar y pintar de noche durante todo el proceso. De esta manera, con todos estos antecedentes podemos observar que Catalán desarrolló en Estados Unidos una doble legitimación tanto como artista, como formador en el campo de la educación artística.

MÉXICO Y EUROPA.

La trayectoria internacional de Catalán tampoco se limitó a Estados Unidos, el mismo artista me comenta que durante el año 1971 realizó un año sabático en México y que siempre estuvo preocupado de mantener un fuerte vínculo con Europa, en el año 1981 trabajó en los talleres de litografía del Frans Masereel Graphic Center, en Kasterlee, Bélgica, esta experiencia le permitió a Catalán adentrarse en una tradición internacional de la gráfica especialmente relevante, pues no se trató simplemente de una estadía europea ya que el Centro Frans Masereel constituía un espacio especializado en gráfica y circulación internacional de artistas.

Durante el mismo período realizó exposiciones en Alemania y Holanda, en Seligenstadt, Stade, Bovenden y Frankfurt, además de Orvelte en Holanda, su itinerario muestra así un artista que se desplaza por distintos circuitos de producción y exhibición sin abandonar el vínculo con Valparaíso.



Former Faculty Profile

Edgardo Catalan, 1964-75

Artistic Endeavors

by Jane D. McCarthy

With Headmaster Newton Chase's blessing, Thacher's Art Director of the '50s and '60s, Gil Ignon, remarginated the old Bixby Handball Court into the Bixby Fine Arts Studio. He also got a large proportion of the student body involved in artistic pursuits. Upon Gil's death in the summer of 1963, Thacher's new Headmaster David Tuckhell scrambled to find a replacement art teacher to continue the momentum of the Fine Arts Program. Hunting at David's predicament, Otis Wickenhauser, CdeP '49, suggested that Thacher consider hiring a young Chilean artist whom Otis had met while overseeing an academic program for some Lewis and Clark College students who were studying in Valparaiso. So impressed with the paintings was Otis that he tracked down the artist to his studio at the School of Fine Arts of Viña del Mar, where he'd just begun teaching. Otis purchased several of Edgardo's paintings and kept in touch with him when he returned to the States. Sight unseen, David hired Edgardo; so began his introduction to the States.

Edgardo and his bride of a few weeks AnaMaría, were part of a "miniature United Nations" that started working at Thacher in 1963: Betty Saunders from New Zealand; Jorge Ramos, an exchange teacher from Peru; Wilfrid Tims from England; Michel Normand from France; and shortly thereafter, Peter Reid from Scotland. The Catalans quickly acclimated to the new language, customs, and boarding school lifestyle. "The Thacher values of honesty, integrity, hard work, and concern for others," recalls Edgardo, "were already part of our own upbringing so we felt right at home with them." English was a struggle in the beginning for Edgardo and his announcements at Assemblies were somewhat difficult to comprehend. But, as Bob Miller remembers, "he was a quick study," and the language barrier wasn't a difficulty for long. Beyond that, when he set his brush, crayon, or pencil to paper, he communicated beautifully. Edgardo's philosophy about teaching art to teenagers at a high school setting was that "talent is not as important as the development and expression of the creative process itself. That is why so many students who felt they didn't have any 'artistic talent' whatsoever, discovered that they could do—and did—so many interesting things in art." He expanded the art curriculum by offering hands-on courses in photography, cinematography, ceramics, sculpture, and jewelry making, as well as more non-traditional art forms such as wood fire dying, silk screening, and "junk" sculpture. He also added art history and appreciation courses, complimented by seminars about art in society. At his peak, three-fourths of the School were studying or creating art in studios and darkrooms. Finally, he initiated a program of guest artists to conduct workshops that brought to the School, among others, the Bauhaus sculptor Nina Purifoy; the actors Karl Malden (being a cousin of Les Tarrant helped), Woody Chambliss, and Vincent Price; and a director of cinematography, his dear friend Floyd Crosby.

Some of his fondest memories are of those early years at Thacher. From the viewpoint of an artist and an immigrant, trying to keep up with his art while teaching, learning a new language, and starting not only a family but also a new life was difficult, but those years were some of the most important and happiest of his life.

Some remember Edgardo as a somber fellow; it's likely that those people didn't experience his lively sense of humor and the occasional zany comments that he often sequestered. Many students sought his companionship for horse camping trips, treks that didn't always turn out as planned. Among the more unforgettable trips was an Extra Day Trip with a group of "A" Campers and a backpack trip with Jim Watts, Steve Abercrombie, Neil Howe, and others to the upper lakes in Yosemite. A trip that falls in the "interesting" category was a backpack Extra-Day Trip to the High Sierra, when a bear strolled through camp on the first night out, taking advantage of the full stock of food. Edgardo witnessed the pillaging, but was so worried about freezing to death if he climbed out of his sleeping bag (there was plenty of snow on the ground) that he opted to stay bundled up and try to relax.

PIONEER



Close-up: Edgardo Catalan

If you were to look in on Edgardo Catalan's course in oil and acrylic painting, you would see a handsome, mustachioed man speaking softly and convincingly to his students, pointing out a problem here, giving a bit of polite advice there – forcing nothing, but demanding a great deal.

As he works with each student, Edgardo Catalan's grace and modesty belies his growing international reputation as a painter and artisan in a wide variety of media.

When he came to the United States from Chile in 1964, his colorful, cutting portraits of South American and Californian society had already garnered awards and exhibitions on two continents. In his eleven years of teaching at Ojai's well-known Thacher School, his skills continue to grow: he learned lithography at the California College of Arts and Crafts, silk screening in Germany, cinematography and ceramics and enamels through experience and experimentation. His exhibitions continue at galleries in San Francisco, San Diego, Solvang, and as far north as Washington.

Patient and rigorous, Catalan has a strong and consistent rapport with his students – *"a certain creative relationship,"* he says. With his help, a student can expand on strong points and work through individual problems and misconceptions, developing in the best possible direction at her or his own pace.

Edgardo Catalan

Exploration in Art

ADVANCED OIL AND ACRYLIC PAINTING
X404.6 (3) (Art)

This course will deal primarily with certain specific aspects of various painting techniques, their use and their relationship with the created image. Areas of concern include: materials, tools and techniques in oil and acrylic painting – a review; the expressive and symbolic use of line and color; traditional versus non-traditional composition; the empty canvas; the created image. The course will include critique and discussions. NOTE: Enrollment is limited. **Enrollment deadline is Apr. 1; after this date call 961-3231 as enrollments MAY still be accepted.**

EDGARDO CATALAN, M.A., Artist, Head of Art Department, Thacher School / EDP 64213
TIME: Tue. 7-10 pm, Apr. 5-May 31 / FEE: $
LOCATION: Rm. 1344, Art Bldg., UCSB

UEST

Exploration in Art / 3

>> Figura 12. Fotografia Revista The Thacher News. Fuente Archivo personal de Edgardo Catalán.

>> Figura 13. Fotografia Revista The Thacher News. Fuente Archivo personal de Edgardo Catalán.

REGRESO Y REINSERCIÓN EN VALPARAÍSO.

Durante nuestras conversaciones sostenidas durante el último tiempo y diversas fuentes consultadas sitúan su regreso definitivo a Chile en el año 1986 y en este sentido la exposición *Caminos al reencuentro*, realizada en 2025 en la sala El Farol de Valparaíso confirman esta fecha y caracteriza el retorno como un momento de reencuentro con "su ciudad" después de una larga permanencia en los Estados Unidos. Esta exposición proporciona un dato importante sobre su relación pedagógica con Gumaro Fermandois, (Chilenos., s.f.) su gran amigo y colega, ambos se conocieron en el año 1963, cuando Fermandois ingresó a la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar y Catalán fue su profesor durante su primer año, décadas después compartirían la enseñanza en la Universidad de Valparaíso, así este dato permite comprender la continuidad generacional de Catalán en una primera estancia como discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar y posteriormente como profesor de una nueva generación de artistas y arquitectos formados en la Universidad de Valparaíso.

LA UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO Y LA ENSEÑANZA.

A partir del año 1986 es contratado por la Universidad de Valparaíso como profesor en la Facultad de Arquitectura, el mismo señala precisando que enseñó en las asignaturas de Expresión Espacial y Expresión Planar en Arquitectura y de Dibujo de la Figura Humana en la Carrera de Diseño y en este sentido me parece importante destacar este aspecto que merece una atención especial porque modifica la forma de entender su legado ya que Edgardo Catalán no fue solamente un profesor de arte en el sentido tradicional sino que su enseñanza se desarrolló también en las áreas de la arquitectura y del diseño, donde el dibujo adquiere una dimensión proyectual significante, al respecto en una entrevista publicada en 2025 en la Revista Tell Magazine, Catalán señala:

> Durante décadas, fui maestro de generaciones en Valparaíso, enseñé dibujo y pintura en el Liceo de Hombres de Quillota, la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, la Escuela Italiana y el Colegio Rubén Castro. Durante veintitrés años fuí profesor en las escuelas de Diseño y Arquitectura de la Universidad de Valparaíso. "Enseñar me obligó a entender el dibujo como una proyección de la mirada. Dibujar es, en esencia, aprender a ver. (Magazine., 2025).

Es importante detenerse en esta expresión, que enseñar lo llevó a entender el dibujo como una "proyección de la mirada" y que dibujar implica aprender a ver, en este sentido, su pedagogía puede ser leída como prolongación de aquella formación recibida en Viña del Mar considerando al dibujo como fundamento de la mirada y no simplemente como una herramienta de representación.



"Valparaiso Postcard" is the title of this painting by Edgardo Catalan.

Painter returns from pilgrimage to Chile with new body of work

After two years of solitary work in his native Valparaiso, Chile, Edgardo Catalan returns to Santa Barbara with a sampling of his new paintings. The exhibition at the Arlington Gallery, 819 Anacapa St., will open Saturday and continue through May 4.

Catalan came to Santa Barbara 12 years ago from a position as head of the art department at Thacher School in Ojai, where he had taught for 13 years. While in Santa Barbara, he concentrated on his own painting.

The artist has had many solo shows on the West Coast, including shows at the Santa Barbara Museum of Art and the Fine Arts Museum in San Diego. He has exhibited and traveled extensively in Latin America and Western Europe.

Now, back at his birthplace, Catalan has set up his studio on a steep hill overlooking the busy port and he has joined the faculty of the University of Valparaiso. He has shown at the Museo Nacional de Bellas Artes and at the Instituto Cultural de las Condes in Santiago.

Catalan's work reflects, in a subjective and contemplative mood, the cityscape of Valparaiso, its harbor and its hills, the ocean and the sky.



>> Figura 14. Fotografia Revista The Thacher News. Fuente Archivo personal de Edgardo Catalán.

>> Figura 15. Fotografía pintura titulada: Postal de Valparaíso, año 1985; 92 x 122 cm. Óleo sobre tela. Fuente: Libro Una poética de la ausencia, editado por Hugo Rivera Scott. 2007. Pág. 158.

EL FAROL: DE ARTISTA A GESTOR CULTURAL.

A su regreso a Valparaíso y en su relación con la Universidad de Valparaíso, a contar del año 1992 asume la dirección y la curaduría de la Sala El Farol dependiente de la Dirección de Extensión y Comunicaciones de dicha universidad, desempeñando un rol crucial en el fortalecimiento de la gestión cultural como uno de los aspectos más relevantes de su rol como gestor cultural, en donde además a contar del año 1993 es nombrado Director del Concurso Nacional de Arte Joven asumiendo un rol que permitió fortalecer y darle un carácter de concurso al que todos los jovenes artistas deseaban participar muchos de los cuales se transformaron en extraordinarios artistas con brillantes carreras tanto en Chile como en el extranjero, esta labor la desempeñó hasta el año 2001.

Durante el año 2000, organizó y realizó la curaduría en la Sala El Farol de la exposición en homenaje a su maestro y amigo Hans Soyka que denominó "HANS SOYKA, *EL RETORNO*", desde el 8 de noviembre al 16 de diciembre de dicho año. En el catálogo de la exposición Catalán escribió:

> John Donne, el poeta Isabelino ha dicho que ningún hombre es una isla. Siendo parte de un Continente, cada vida humana toca otras vidas. La vida de Hans Soyka tocó muchas vidas, y como los testimonios que acompañan este catálogo lo confirman, al tocarlas cambió también sus destinos, incluyendo el mío, porque para muchos de nosotros, él fue algo más, mucho más, que un profesor de pintura y dibujo. (Catalán, 2000.)

En el año 2019 la Universidad de Valparaíso le rindió homenaje y lo reconoció expresamente como uno de los excuradores que dieron prestigio a la Sala El Farol. El libro conmemorativo de los cuarenta años del Concurso Nacional de Arte Joven editado en el año 2019, registra a Catalán como Curador del Concurso Nacional de Arte Joven en los años 1993-1994, Director de la Sala El Farol el año 1998, Director del Concurso y de la Sala El Farol desde el año 1999 al 2001 y como jurado del Concurso los años 2000 y 2001. Al respecto en el mismo libro Catalán (2019) señala:

> En el futuro, la proyección del concurso dependerá de la voluntad creativa de los jóvenes y del apoyo que reciba este evento, no solo de la Universidad de Valparaíso sino de toda la comunidad, creo que, como ya lo dije una vez, la labor del concurso es tomarle el pulso al quehacer artístico de los jóvenes, estimular este quehacer y, ampliando un horizonte de participación, permitir un escrutinio de jurados idóneos y del público en general (44)

Esto permite formular una interpretación relevante ya que desde esta posición Edgardo Catalán participó en la construcción de las condiciones de circulación, exhibición y legitimación de nuevas generaciones de artistas nacionales desde Valparaíso, no fue únicamente un productor de obras, sino que también fue un destacado productor de escena. Esta última dimensión es fundamental ya que la historia del arte suele privilegiar al artista como productor de objetos y en este caso, nos obliga a ampliar esa mirada ya que su trayectoria también consiste en aportar a crear condiciones para que otros artistas aparezcan, expongan, circulen y sean reconocidos.

La Sala El Farol constituye en este sentido un espacio decisivo, la propia Universidad de Valparaíso la presenta actualmente como parte de su Dirección de Extensión y Comunicaciones y como una galería dedicada a la difusión cultural de la Universidad y la Región de Valparaíso, la relación histórica con ella debe ser estudiada, por tanto, como parte de la infraestructura cultural de Valparaíso como una construcción de una escena cultural local.





>> Figura 16. Titulo: "Querido Amigo"; acuarela y collague, 15 x 20 cm. año 1982 Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007

>> Figura 17. Titulo: "Valparaíso"; acuarela y collague, 20 x 28 cm. año 1982 Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007)

VALPARAÍSO COMO MEMORIA.

La dimensión territorial aparece con particular fuerza en su obra más madura, en el año 1994 presentó la exposición "*Valparajismos. Óleos y acuarelas"* en la Sala El Farol. Al respecto Sergio Rojas Contreras escribió en el libro Una poética de la ausencia, que:

> En el mes de marzo de 1994, Edgardo Catalán expone en la Sala El Farol de la Universidad de Valparaíso, una muestra a la que titula Valparajismos, sugiriendo así una relación conceptual entre el nombre de la ciudad y "espejismos". Por cierto, no se trata aquí de suponer en el artista una pretensión analítica que vaya más allá de la pintura como especie de "tesis" que viniéramos recien a explicitar (de hecho, Valparajismo es el título de una acuarela del año 1993). Lo que aquí interpretamos no es la subjetividad del autor, sino la relaciones que permiten leerla (en: Rivera Scott, Hugo., 2007, pág. 28).

Podemos tal vez realizar una lectura contemporánea a su trabajo en la propuesta pictórica que realiza en la Sala El Farol en el año 2025 y que resulta reveladora ya que describe su obra como una producción de "expresión leve y precisa", caracterizada por el dominio del trazo y por la construcción de atmósferas evocativas en donde Valparaíso aparece como paisaje frontal, pero también como ciudad recordada, vista desde la experiencia y la distancia.

Al realizar esta lectura podemos encontrar un eco directo en la entrevista realizada al artista en el año 2025 en la Revista Tell Magazine, donde formula una de sus ideas centrales que es la de "Pintar es recordar inventando". En esa misma conversación vincula nostalgia, lejanía y memoria, entendiendo la pintura como una reconstrucción del pasado y no como su reproducción literal, aquí aparece probablemente una de las claves interpretativas más productivas para su obra que tiene que ver con el desplazamiento geográfico como condición de la memoria pictórica, Valparaíso no es simplemente el tema de sus cuadros, puede ser entendido como el territorio al que la memoria retorna después del viaje, como lo nombra Jorge Salomó Flores "navegante de Ítaca", en el catálogo de la exposición "Itaca y más alla" realizada en la Sala Viña del Mar en julio del año 2019, en donde escribe:

> Este es, para fortuna de los que admiramos en su labor, en su trayectoria, en su humanidad, el resultado que se ofrece en esta exposición. Nos encontramos con un artista que ofrece la síntesis de su contenido en un mensaje profundo, que conjuga vivencias, anhelos, silencios, interioridad, díalogos consigo mismo, en fín, todos los componentes que han permitido ver el horizonte con serenidad, con paz interior, con la satisfacción de este andar prolongado, entre culturas y lenguas diversas, con días luminosos o de nubes borrascosas, que son parte del camino del navegante de Ítaca. (Salomó, 2019.)

LA OBRA: ENTRE FIGURACIÓN, ABSTRACCIÓN Y RECUERDO.

La producción de Catalán se resiste a una clasificación estilística rígida. La documentación del Santa Barbara Museum of Art de 1975[1], ya describía en los años setenta una pintura situada entre lo literal y lo abstracto, mientras que la crítica posterior ha insistido en la coexistencia de figuración, abstracción, simbolismo, memoria y experiencia personal, la exposición de 2025 en la Sala El Farol enfatizó, por su parte, la importancia de la atmósfera, el trazo y la ciudad como huella visual.



>> Figura 18: TITULO OBRA La ventana de Wolfgang (1991/1992); tamaño 122 x 132 cm Técnica óleo sobre tela Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007)

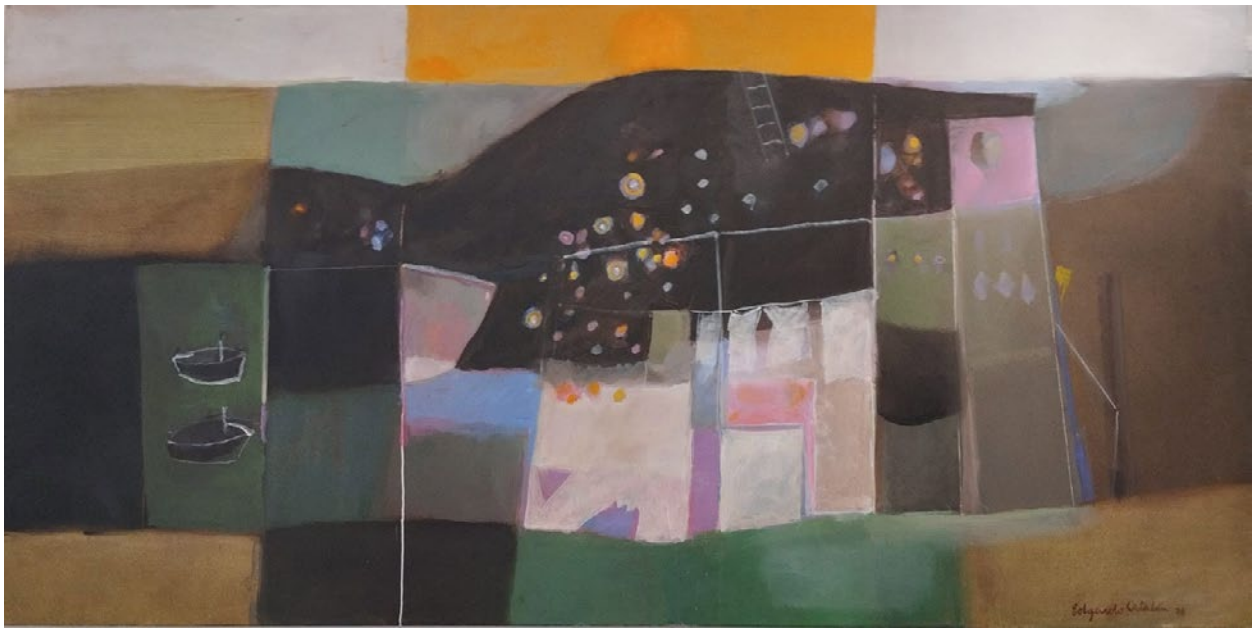


>> Figura 19: TITULO OBRA: Despedida en la niebla (1998). Óleo sobre lino; 92 x 122; tamaño 36 x 48, óleo sobre tela Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007)



>> Figura 20: Obra Sunset; óleo sobre lino de 120x200 cm. Año 2025.expuesta en Sala El Farol, año 2025 Fuente: Elaboración propia

[1]: En el sitio: https://www.sbma.net/sites/default/files/attachment/ARCH.EXH_.001_ExhibitionRecords_0.pdf, se puede acceder al registro de Exhibiciones del Museo de Arte de Santa Bárbara (1941-2017), donde aparece el registro de su exposición en el museo, el año 1975, entre el 19 de abril y el 1 de junio



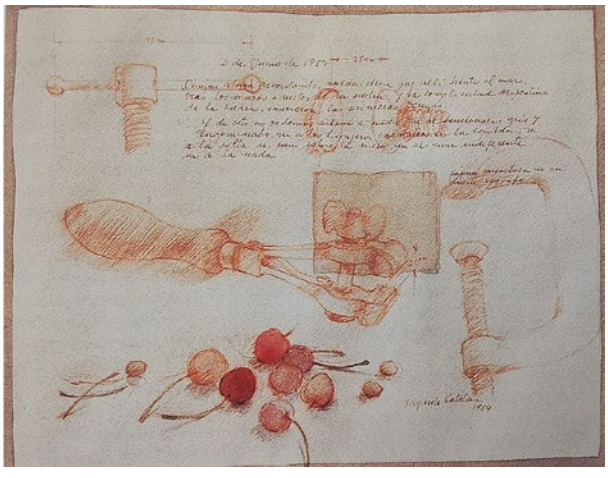
>> Figura 21: Obra: El Circo, óleo sobre lino de 61x75 cm. año 2024. Pertenece a mi colección de Eulogio Rojas, expuesta en Sala Viña del Mar, año 2025 Fuente: Elaboración propia

Una obra particularmente significativa para observar esta problemática es "*Páginas sueltas de un diario apócrifo*" (1984), obra perteneciente al Museo Nacional de Bellas Artes. Se trata de una obra sobre papel realizada con acuarela y grafito, de 26 × 33 cm., el propio título resulta revelador, diario, memoria, fragmento, escritura, imagen e inconclusión, por lo que no es necesario convertir este título en una explicación total de la obra, pero sí permite advertir una constante que atraviesa su producción, la de la imagen como fragmento de una experiencia que no se ofrece completamente cerrada. El concepto de "ausencia" resulta especialmente productivo al relacionarlo con la distancia geográfica, la memoria y el retorno a Valparaíso, lo que queda en evidencia en el libro de Hugo Rivera-Scott, *Edgardo Catalán: A Poetics of Absence / Una poética de ausencia*, publicado por Metales Pesados en 2007. (Rivera Scott, Hugo. (ed.), 2007.)

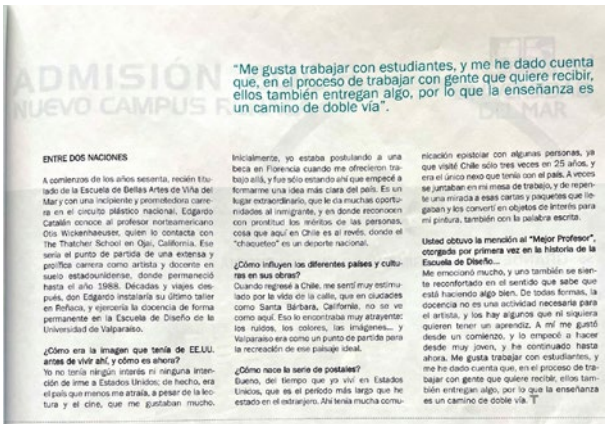
Me parece oportuno señalar que la trayectoria de Edgardo Catalán puede comprenderse como una poética del desplazamiento y del retorno, formado en Viña del Mar bajo la tradición de Soyka y Hermosilla, Catalán salió tempranamente hacia Estados Unidos, donde construyó una carrera artística y pedagógica que se prolongó durante décadas, desde California extendió su práctica hacia la litografía, el dibujo y la pintura, y posteriormente hacia los circuitos europeos de la gráfica. Pero ese desplazamiento no significó la desaparición de su origen porteño, por el contrario, la distancia parece haber convertido Valparaíso en una experiencia cada vez más presente como memoria, por lo que su regreso en el año 1986 coincide con una segunda etapa, ya no solamente la del artista que produce obra, sino la del maestro que transmite una forma de mirar y del gestor cultural que participa en la construcción de una escena artística local, desde la Universidad de Valparaíso, desde la enseñanza del dibujo y desde la Sala El Farol, donde pasó a ocupar una posición de mediador entre generaciones, de allí que resulte insuficiente situarlo simplemente como pintor y grabador de Valparaíso.

Catalán pertenece también a la historia de las instituciones, de la enseñanza artística y de las redes de circulación que hicieron posible la continuidad de una escena porteña.

Su obra, especialmente cuando vuelve una y otra vez sobre Valparaíso, parece condensar esa experiencia, la ciudad que aparece en sus pinturas no es necesariamente la ciudad que se tiene delante, sino la ciudad que persiste después del viaje, una ciudad reconstruida por el dibujo, transformada por la memoria y nuevamente inventada por la pintura, en sus propias palabras, "pintar es recordar inventando" constituye esa frase donde puede encontrarse una clave para leer no sólo su pintura, sino también su biografía ya que Catalán ha construido su trayectoria entre aquello que dejó atrás, aquello que encontró lejos y aquello a lo que decidió regresar entre "Ítaca y más allá".







>> Figura 22: Obra: "Páginas sueltas de un diario apócrifo" (1984), acuarela y grafito sobre papel, de 26 × 33 cm, perteneciente al Museo Nacional de Bellas Artes Fuente: Rivera-Scott (ed) (2007)

>> Figura 23. Fotografia Revista Tell Magazine Nº 67 enero 2006 pág. 41. Fuente: Archivo personal de Edgardo Catalán.

>> Figura 24. Fotografia Revista Tell Magazine Nº 67 enero 2006 pág. 43. Fuente: Archivo personal de Edgardo Catalán.



>> Figura 25. Obra: "El Pasajero", Agua fuerte sobre agua tinta, 30 x 23 cm, año 1979 Fuente: Catalan (2007)

BIBLIOGRAFÍA

Artes., M. N. (s.f.). Edgardo Catalan. Arstistas visuales chilenos. Edn: *https://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/fo-letter_article-39558.pdf.*

Catalán, E. (2000.). *Hans Soyka. El retorno.* (E. Catalán, Ed.) Valparaíso.: Editorial Universidad de Valparaíso.

Madrid, A. (1995). *La línea de la memoria.* Valparaíso.: imprenta Eligraf.Rivera Scott, H. (2007). *Edgardo Catalán. Una poética de la ausencia.* Santiago.: Editorial Metales Pesados.

Magazine., R. T. (1 de Diciembre. de 2025). *Edgardo Catalán: Pintar es recordar inventando"*. Obtenido de www.tellmagazine.cl: https://tell.cl/edgardo-catalan-pintar-es-recordar-inventando/

Rivera Scott, H. (2007.). *Edgardo Catalán. En: Una poética de la ausencia.* Santiago.: Editorial Metales Pesados.

Santa Bárbara Museum of Art. (2017). ARCH.EXH_.001_ExhibitionRecords_0.pdf. Obtenido de https://www.sbma.net/sites/default/files/attachment/records1.pdf

Salomó, J. (2019.). *Edgardo Catalán, navegante de Ítaca.* (J. S. Flores., Ed.) Viña del Mar.: Corporación Cultural de Viña del Mar.

Chilenos., M. N. (s.f.). *Museo Nacional de Bellas Artes.* Obtenido de https://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/fo-letter_article-39792.pdf

Universidad de Valparaíso. (2019). (Castañeda, P. & Dardel, Philippe, Jean, (ed.). 40 años. Concurso Nacional de Arte Jóven Recuperado en: https://artejoven.uv.cl/images/Libro-40AosArteJovenUV.pdf